

TEMA 1. ¿QUÉ ES LA FILOSOFÍA?

“DE LA IMPORTANCIA FILOSÓFICA DE NO VERLO CLARO”

La filosofía son textos. Por lo tanto, empecemos por ellos, por uno de ellos. Es la mejor manera de familiarizarnos con la Filosofía. En esta ocasión vamos a leer unos fragmentos del primer capítulo de una obra de X. Rubert de Ventós (*Por qué filosofía*). Subraya lo que te parezca más llamativo e importante en el texto.

A todos nos ha ocurrido oír hablar de un tema que parece importante –de Arte o de Cibernética, de Literatura o de Cosmogonía– sin acabar de entender o ver claro lo que se dice. La experiencia es frustrante, sin duda, pero puede ser también fructífera. Aquí desearía mostrar que este “no verlo claro” puede ser incluso una meta, un ideal a conquistar.

(...)

¿Por qué necesitamos, en efecto, “verlo todo claro”? Creo que se trata de una necesidad más vital que propiamente intelectual: una necesidad que me atrevería a calificar de atávica o neurótica. Veámoslo.

Los antropólogos nos cuentan que los llamados pueblos primitivos tienen una auténtica obsesión por explicarlo y clasificarlo todo. Cada persona, animal, poblado o acontecimiento ha de ocupar su lugar en el ámbito de un clan o una estirpe, de un grupo espacial o un ciclo temporal. Nada debe quedar fuera de estos esquemas clasificatorios. Es más: cualquier persona, objeto o fenómeno que no se deja incluir dentro del sistema es considerado como nefasto, como malo o peligroso.

Los “primitivos” no son sólo los más preocupados en clasificarlo todo. Son, también, los más preocupados en conocer la razón de todo, en *entenderlo* todo. Para ellos, el hecho de que una persona muera, que nazca un sietemesino, que se produzca una inundación o una sequía, no puede ser de ninguna manera algo “casual”. Ha de ser, por el contrario, estrictamente “causal”, es decir, resultado de una causa tan importante por lo menos como el efecto producido. De ahí que busquen siempre una explicación cuanto más excelsa y transcendente mejor. De ahí que les parezca más “lógico” que la muerte de un hombre haya sido producida por un mal de ojo o por un espíritu enojado, que por un mero virus o por un simple accidente. Y nosotros debemos reconocer que, también en esto, somos algo primitivos.

(...)

He apuntado en qué sentido la necesidad de saberlo y entenderlo todo es una necesidad en cierta medida “primitiva”. Pero decía al principio que es también una necesidad “neurótica”. ¿Por qué la llamaba neurótica?

Uno de los rasgos más característicos de la neurosis es precisamente esta necesidad convulsiva de verlo todo claro; el hecho de no saber simplemente *atender* sin necesidad de *entender* y escudriñar el *porqué* de lo que vemos. Esta necesidad de interpretar y clasificarlo todo no responde tanto a nuestro deseo de conocimiento como a nuestra necesidad de apaciguamiento. Que no es tanto un producto de nuestra curiosidad como de nuestra ansiedad. Que más

que expresión de nuestro interés por el mundo responde al miedo que éste nos produce.

Pues bien, hacer filosofía requiere ser lo bastante ingenuo –o valiente- para reconocer que *no* vemos las cosas claras. Para aceptar sin reservas ni coartadas el desconcierto, la desazón y el vértigo que nos produce lo que no entendemos. A menudo se cita como frase inaugural de la filosofía la sentencia socrática “sólo sé que no sé nada”. La filosofía, en efecto, ni sabe mucho ni aporta casi nada. No proporciona, por ejemplo, ni la *seguridad* que nos ofrece la ciencia, ni el *placer* que produce el arte, ni el *consuelo* que puede darnos la religión.

En vez de buscar una explicación, una fórmula, un concepto o un exorcismo que suavice nuestro horror al vacío intelectual y nuestro terror ante lo desconocido, la actitud filosófica es aquella que osa demorarse y hurgar en la perplejidad misma. De ahí que debamos invertir una sentencia: el clásico *noscere audare* (osa saber) debería suprimirse o al menos completarse con un *nescere audare* (osar ignorar).

Xavier Rubert de Ventós, *Por qué filosofía*.

ACTIVIDADES.

1. Según el texto, ¿cuál es la mentalidad de los “primitivos”?
2. Explica la siguiente frase del texto: “Esta necesidad de interpretar y clasificarlo todo no responde tanto a nuestro deseo de conocimiento como a nuestra necesidad de apaciguamiento”. ¿Por qué crees que necesitamos verlo todo claro?
3. ¿En qué sentido la ciencia produce seguridad?
4. ¿Qué quiere decir “horror al vacío intelectual”? Intenta ilustrar tu respuesta al menos con tres ejemplos.
5. ¿En qué sentido la religión ofrece consuelo? ¿Crees que la filosofía puede consolar de algún modo, crees que puede ser el pensamiento filosófico terapéutico en alguna ocasión?
6. ¿Cómo define el autor a la actitud filosófica?
7. ¿En qué sentido puede ser fructífera dicha actitud?